

## **Facultat de Ciències Polítiques i Sociologia**

### **Treball de Fi de Grau**

**Títol: Satisfacción con la democracia en el escenario multinivel catalán**

**Autor/a: Marc Carrillo García**

**Tutor/a: Enrique Hernández Pérez**

Data: 20/05/2019

Grau en: Ciència Política i Gestió Pública

## Tabla de contenido

<b>Resumen ejecutivo</b> .....	1
<b>Introducción</b> .....	3
<b>Marco teórico</b> .....	4
<b>Primera hipótesis (H<sub>1</sub>)</b> .....	7
<b>Segunda hipótesis (H<sub>2</sub>)</b> .....	11
<i>Figura 1. Satisfacción hipotética con la democracia de ganadores y perdedores dependiendo del tipo de elección</i> .....	11
<b>Tercera hipótesis (H<sub>3</sub>)</b> .....	13
<i>Figura 2. Satisfacción hipotética con la democracia de los perdedores dependiendo de la distancia ideológica con el Gobierno</i> .....	13
<b>Métodos y datos:</b> .....	14
<i>Cuestionario, ficha técnica y contexto:</i> .....	14
<i>Especificación de variables:</i> .....	15
<i>La variable dependiente:</i> .....	15
<i>Las variables independientes:</i> .....	15
<i>VARIABLES DE CONTROL:</i> .....	17
<i>Los no votantes como casos perdidos:</i> .....	17
<i>Método:</i> .....	17
<b>Resultados</b> .....	18
<i>Tabla 1. Tabla cruzada de la H1 en las elecciones autonómicas (porcentajes de fila)</i> .....	18
<i>Tabla 2. Tabla cruzada de la H1 en las elecciones generales (porcentajes de fila)</i> .....	18
<i>Tabla 3. Modelos de regresión referentes a las diferentes hipótesis</i> .....	20
<i>Figura 3. Satisfacción con la democracia de ganadores y perdedores dependiendo de la importancia otorgada a las elecciones al Parlamento de Cataluña</i> .....	21
<i>Figura 4. Satisfacción con la democracia de ganadores y perdedores dependiendo de la importancia otorgada a las elecciones al Congreso de los Diputados</i> .....	21
<i>Figura 5. Tendencia en la satisfacción con la democracia de los perdedores dependiendo de la distancia ideológica</i> .....	22
<b>Conclusiones</b> .....	22
<b>Apéndice I. Preguntas y datos:</b> .....	24
<i>3ª ola del Barómetro de Opinión Política del CEO:</i> .....	24
<i>Encuesta postelectoral del CIS en Cataluña. Elecciones autonómicas del 2017:</i> .....	27
<b>Apéndice II. Recodificaciones y frecuencias:</b> .....	27
Recodificaciones.....	27
Estadísticos descriptivos.....	29
<b>Apéndice III. Otros cálculos y resultados.</b> .....	29
<b>Bibliografía</b> .....	31

## Resumen ejecutivo

El presente trabajo examina los diferentes niveles de satisfacción que se dan en el contexto multinivel catalán, en nuestro caso en las elecciones autonómicas y las elecciones generales en Cataluña. Las elecciones como proceso electoral tienden a dividir la población entre ganadores y perdedores electorales (según si la opción votada forma parte del gobierno o no), por ello, aquí se analiza primero la satisfacción con la democracia dependiendo de la situación electoral del votante, en segundo lugar según la importancia que este asigne a uno u otros comicios y, finalmente, aunque solo para el caso de las autonómicas, de la distancia ideológica entre el gobierno autonómico y el electorado perdedor.

La democracia es el sistema político más implantado en el mundo entero, aunque esta no es igual en todos los territorios y, en muchas ocasiones, las herramientas democráticas no son respetadas o son usadas para obtener puestos de poder en contra de la naturaleza democrática. Este tipo de acciones nos lleva a afirmar que, pese a que la democracia es un concepto muy importante en el ámbito social, también es muy controvertido. Más específicamente en relación con la satisfacción con la democracia, el ser humano como ser racional prefiere aquello que le aporte más utilidad, es decir que, sociológicamente, el elector siempre preferirá ganar a perder. En este aspecto, la literatura ha remarcado que formar parte del partido ganador genera mayor satisfacción que formar parte del perdedor.

En términos hipotéticos estrictos se espera en primer lugar que, los votantes de partidos perdedores se sienten menos satisfechos con la democracia que los de los partidos ganadores. En segundo lugar, que, debido a la naturaleza multinivel de Cataluña, nos encontraremos con distintas elecciones (en nuestro análisis las elecciones autonómicas y las generales) y diferentes grupos de ganadores y perdedores, y que la relación con la satisfacción con la democracia variará dependiendo de la situación electoral del votante y de la importancia subjetiva otorgada por este a cada elección. Por último, y únicamente en términos autonómicos, se espera que los votantes de los partidos perdedores tendrán unos niveles de satisfacción menores a medida que aumente la distancia ideológica con el Gobierno de la Generalitat.

Los primeros análisis de datos, relacionados especialmente con la satisfacción con la democracia directamente relacionados a la situación electoral del votante se han realizado mediante tablas de contingencia, para introducir los resultados de una manera más descriptiva. Por otro lado, los análisis relacionados tanto con la importancia subjetiva asignada a cada elección por parte del votante, como con la distancia

ideológica entre gobierno autonómica y perdedores electorales, se ha hecho uso de modelos de regresión lineal para determinar la relación y el impacto entre las diferentes variables del modelo estadístico.

Las variables analizadas a lo largo del trabajo demuestran como en términos generales los votantes catalanes no están satisfechos con el funcionamiento actual de la democracia, aunque en términos cuantitativos, hay un mayor número de insatisfechos en las elecciones autonómicas que no en las generales, debido a que el número de ganadores electorales es mayor en las autonómicas que no en las generales y al hecho de que nos encontramos con dos grupos de ganadores posibles en las autonómicas que abarcan una mayoría consolidada de los votos, formados tanto por ERC como por JuntsxCat, mientras que en las generales los únicos ganadores posibles son los votantes del PSC-PSOE.

Por otro lado, el hecho de ser ganador en unas elecciones cuando las consideres las más importantes siempre te generará un incremento en la satisfacción con la democracia. También se ha encontrado como, siguiendo las pautas tradicionales de la teoría de elecciones de primer y según orden como el hecho de ser ganador en las elecciones generales siempre provoca un incremento de la satisfacción con la democracia, sean consideradas o no las más importantes por parte del electorado.

Finalmente, respecto a la relación entre la distancia ideológica del gobierno autonómico catalán y el electorado perdedor, nos encontramos con una tendencia descendente en la que a mayor distancia ideológica menores niveles de satisfacción con la democracia. Sin embargo, este análisis basa únicamente la satisfacción con el ámbito ideológico, y no se hacen uso de otros muchos factores que afectan a la propia satisfacción, especialmente aquí en Cataluña, tales como el contexto sociopolítico actual y la división total en la que vive la población catalana. Queda claro que ser ganador o perdedor en unas elecciones importa al electorado, pero hay muchas otras circunstancias que modelan la relación.

## Introducción

La satisfacción con la democracia ha sido un tema especialmente tratado en diferentes estudios y análisis del ámbito político y sociológico. Sin embargo, pese a que es uno de los elementos principales de este trabajo, este proyecto se centra en los diferentes niveles de satisfacción que puede haber en un escenario multinivel como es el caso de Cataluña. Aquí, se estudia la satisfacción con la democracia dependiendo de si eres un ganador o perdedor electoral, dependiendo de la importancia que el electorado asigne a un tipo de elección o a otro y, por último, dependiendo de la distancia entre el gobierno autonómico catalán y los perdedores.

El estudio está basado en su totalidad en la tercera oleada de 2018 del Barómetro de Opinión Política (BOP) del Centro de Estudios de Opinión Pública de la Generalitat (CEO). En primera instancia se ha hecho uso de tablas de contingencia para introducir el análisis de datos de una manera más descriptiva y, seguido a esto, se hace uso de modelos de regresión lineal para determinar la relación y el impacto entre las diferentes variables.

El presente trabajo está estructurado en cuatro bloques: marco teórico, métodos y datos, resultados y conclusiones. En el primer apartado se puede observar que ha dicho la literatura especializada sobre el tema en cuestión y como ha evolucionado a lo largo del tiempo la teoría acerca de ello, además de plantearse las tres hipótesis que se contrastarán en el trabajo. El segundo apartado se centra en el proceso efectuado para realizar a posteriori los consiguientes cálculos, tanto tablas de contingencia como modelos de regresión. En este, se describen los diferentes procesos de recodificación, creación e interacción para obtener las variables a analizar. En el bloque de resultados se presentan las tablas de contingencia y los cinco modelos de regresión y se comentan brevemente junto a gráficos elaborados a partir de los propios datos de los modelos. Por último, en las conclusiones se presentan y discuten los resultados obtenidos, pero en términos más cualitativos, intentando asociar los propios resultados con la teoría presentado al principio del trabajo.

Está claro que situarse en uno u otro bando, es decir, el hecho de ganar o perder en unas elecciones importa y afecta directamente a la satisfacción con la democracia, pero, como se verá en este trabajo, depende de muchos otros factores y circunstancias, como por ejemplo el contexto institucional.

## **Marco teórico**

La democracia, pese a atribuir la titularidad del poder al conjunto de la ciudadanía, no ha sido tradicionalmente el sistema político de toma de decisiones más extendido en el mundo. Se ha vivido una evolución histórica en los fundamentos políticos y sociales en relación con la forma de gobierno y la toma de decisiones, tales como aumentos del sufragio o trasposos de soberanía al pueblo. Pese a ello, hoy en día el concepto de democracia es uno de los más importantes en las ciencias sociales. La concepción filosófica de Platón (1974) sostenía que la democracia era inferior al resto de formas de gobierno ya que tendía a socavar la experiencia necesaria para que las sociedades estén debidamente gobernadas porque la mayoría de las personas no tienen el tipo de conocimiento que les permite pensar bien sobre los problemas difíciles que involucra la política, mientras que Hobbes (1968) sostenía que la democracia es inferior a la monarquía porque fomenta la disensión desestabilizadora entre los sujetos. La idea principal aquí es que ningún votante tiene la influencia decisiva en el resultado. Actualmente la concepción ha evolucionado y la democracia se ha convertido en la forma de gobierno predominante en el sistema de estados en el que vivimos debido a las oleadas de democratización que se dieron a lo largo del siglo XX. Solo el 35,6% de la población mundial viven en regímenes autocráticos (The Economist Intelligence Unit, 2019).

Una concepción más moderna sobre la democracia que abarca los fundamentos básicos es la de Easton (1965), para el que una buena democracia es, antes que todo, un régimen ampliamente legitimado y, por lo tanto, estable, que genera apoyo y actitudes positivas hacia sus instituciones y del cual los ciudadanos están plenamente satisfechos. También podemos hacer referencia a la percepción de Dahl (2008) según la cual, a pesar de sus imperfecciones, nunca podemos perder de vista los beneficios que hacen a la democracia más deseable que cualquier alternativa factible a la misma. Pese al supuesto de que la democracia es el mejor escenario posible para que los ciudadanos promuevan sus intereses (Diamond, 2000), podemos afirmar que la democracia no es igual en todos los territorios, al mismo tiempo que no hay democracia en ciertos lugares o que, en muchas ocasiones se hace uso de las herramientas democráticas para conseguir puestos de poder los cuales son utilizados para transformar el sistema democrático a uno totalitario, vulnerando las reglas e instituciones democráticas tales como el voto o las elecciones. Por ello, podemos afirmar que, pese a que la democracia es un concepto muy importante en el ámbito social, también, en muchas ocasiones, es muy controvertido.

Como se ha comentado con anterioridad, y centrándonos en un análisis institucional, no todas las democracias son iguales en el mundo, si no que se puede hacer dos divisiones claras haciendo alusión a la obra de Lijhpart (1984): el modelo mayoritario y el modelo consensual. En el primer caso, nos encontraríamos con un modelo excluyente, competitivo y de confrontación, donde prevalecen las mayorías parlamentarias estrechas para la toma de decisiones y el poder político se concentra en manos de una mayoría escasa o, incluso, de una mayoría relativa, es decir, las decisiones se tomarían por “lo que diga la mayoría”. En el segundo caso, estaríamos hablando de un modelo de inclusión, pacto y compromiso, el cual intenta dividir, dispersar y limitar el poder de varias formas, en el que se busca maximizar el tamaño de las mayorías y donde sus normas e instituciones buscan una amplia participación en el gobierno. Por lo tanto, estaríamos hablando de un modelo donde el consenso es clave y se acatarían las decisiones que tomarían el mayor número de personas posible. Las premisas de cada uno de los dos sistemas son claras: mientras que en el sistema mayoritario “gobierna” la mayoría de la gente y las decisiones son legítimas porque se refleja la opinión de la mayoría, en el sistema proporcional lo hacen tantos como es posible y la legitimidad viene dada porque las decisiones son tomadas a través del consenso y la negociación. Por lo tanto, nos encontramos con la idea de que el sistema mayoritario se basa en el *accountability* mientras que el proporcional lo hace en la representación.

Tanto la configuración institucional como las leyes electorales de cada país conforman la forma del sistema democrático y pueden tener un efecto modelador en la satisfacción con la democracia. De manera general, la satisfacción con la democracia está vinculada con la capacidad de las instituciones de complacer al electorado en sus demandas y expectativas. Dichos niveles de satisfacción varían debido al modelo de democracia en el que se sitúe un país en cuestión. La premisa clave aquí en relación con el sistema proporcional es que este modelo suele producir sistemas multipartidistas, los cuales tienden a ampliar el abanico de alternativas de voto para los electores, es decir, que se favorece la representación de los intereses de un mayor número de partidos, se aumenta el número de partidos ganadores y por ende el de votantes satisfechos (Banducci y Karp, 2003; Listhaug, Bernett e Ingunn, 2009). Los ciudadanos de las democracias de consenso están más satisfechos con el funcionamiento de la democracia que los ciudadanos de las democracias mayoritarias (Klingemann, 1999), ya que se generan formatos de gobiernos de coalición que aseguran la implementación de políticas propuestas por un mayor número de partidos. Por el contrario, se genera un mayor coste para los votantes de partidos mayoritarios como consecuencia de que alcanzar determinados acuerdos entre los partidos puede no satisfacer a los votantes

del partido mayoritario lo que redundará en una disminución de satisfacción entre ellos, condicionado todo ello por el número de partidos que formen las coaliciones gubernamentales (Karp y Bowler, 2001). Otro arreglo institucional que afecta la satisfacción es el tipo de candidaturas, por ejemplo, la existencia de listas abiertas en las que un ciudadano pueda elegir libremente al representante que desea supondría una mayor garantía de satisfacción que unas listas cerradas que limitan dicha posibilidad de elección (Díaz, 2014).

El grueso del trabajo está relacionado con la satisfacción democrática que se desprende de los resultados electorales, es decir, de ser ganador o perdedor en unas elecciones, esto significa que tu opción votada forme parte del gobierno. Sociológicamente, el ser humano, como ser racional que es, prefiere aquello que le aporta más utilidad, es decir, que si aplicamos esta teoría a nuestro trabajo podemos decir que en unas elecciones el votante siempre preferirá ganar a perder. Esto significa que si tu opción votada forma parte del gobierno obtendrás directamente unos mayores niveles de satisfacción que si no forma parte. En este aspecto, la literatura ha remarcado que formar parte del partido ganador genera mayor satisfacción que formar parte del perdedor (Anderson, 1997), que la satisfacción con la democracia está relacionada con consideraciones políticas y derivada de que el partido votado acabe en el gobierno (Singh, 2014). Por lo tanto, generalmente los ganadores tenderán a estar más satisfechos con la democracia debido a que su opción alcanzará el poder y habrá más posibilidades de que sus intereses sean defendidos y representados.

Sin embargo, son los perdedores, tanto políticos como votantes, los que tienen en sus manos la dinámica que guiará a la política, ya que de ellos depende la viabilidad, estabilidad y el equilibrio democrático (Riker, 1983). Por otro lado, la viabilidad de la democracia electoral dependerá de la capacidad de asegurar un cierto apoyo de aquella parte descontenta con el resultado electoral (Nadeau y Blais, 1993) ya que los perdedores podrían llegar a actuar de *veto players* en el sistema democrático (Anderson et al, 2005).

Por otro lado, podemos encontrarnos con casos de perdedores satisfechos, como los votantes de partidos perdedores de los sistemas consensuales, ya que estos tienden a estar más satisfechos debido a que el modelo asegura la representación de un mayor grupo de ciudadanos, o incluso de ciertas minorías, lo que, de alguna forma, minimiza la pérdida (Anderson y Tverdova, 2001; Anderson et al., 2005). En términos de coaliciones posibles, también se ha demostrado que la satisfacción aumenta cuando el poder del partido dentro de una coalición de gobierno aumenta (Blais et al 2015). Desde



la perspectiva del sistema mayoritario, los ganadores de este tipo de elecciones muestran niveles de satisfacción más altos en comparación con los de las consensuales (Anderson y Guillory, 1997). Este hecho, viene dado por el vínculo dado entre ganar en las elecciones y obtener los resultados preferibles en términos de políticas, el cuál es más directo en las democracias mayoritarias (Warwick, 2015).

**Primera hipótesis (H<sub>1</sub>):** Siguiendo las líneas generales del marco teórico y los puntos clave de las teorías de Anderson (1997) y Singh (2014), se espera que de manera general, todos aquellos electores que han votado a partidos perdedores, esto es, todos los partidos que no han conseguido formar parte del gobierno aun habiendo alcanzado representación o incluso habiendo ganado las elecciones, se sienten menos satisfechos con la democracia que aquellos electores que han votado a partidos ganadores.

Por otro lado, y de manera general, en la ciencia política se tiende a asumir que las elecciones que sirven para elegir los gobiernos nacionales son las elecciones más importantes para la mayoría de los votantes y de los partidos políticos. Además, también se suele asumir que otros tipos de elecciones, como las regionales, tienden a tener una función subordinada de la actuación política a nivel nacional.

Este hecho, centrado en las elecciones regionales, ha sido presentado en números estudios, los cuales, por ejemplo, consideran a las elecciones regionales como “equilibradoras” (Erikson y Filippov, 2001; Kern y Hainmüller, 2006), es decir, son usadas para contrarrestar el poder de los partidos de gobierno nacional mediante el voto a otros partidos en el escenario regional. También se pueden considerar como referéndums a medio plazo (Simon et al, 1991; Simon, 1989; Carsey y Wright, 1998) o elecciones barómetro (Anderson y Ward, 1996; Decker y Von Blumenthal, 2002), las cuales señalan la tendencia de la popularidad de los gobiernos nacionales. Por último, la consideración más importante ha sido como elecciones de segundo orden (Reif y Schmitt, 1980), es decir, aplicable a la aparente subordinación de los resultados de las elecciones al Parlamento Europeo en relación con las políticas aplicadas a nivel nacional o “primer orden” donde se hace uso del voto protesta hacia partidos pequeños o simplemente el votante decide no participar en ellas.

Este último modelo hace mención a la premisa de que las elecciones de segundo orden (ESO) son menos relevantes porque no determinan la composición del gobierno del estado. De manera general, las ESO tienen un carácter más nacional y secundario ya que, en las elecciones nacionales es donde se elige al primer ministro o presidente. La gran diferencia con el resto de las teorías es que en esta se tiene en cuenta las particularidades de la elección con respecto a todos los partidos, y no solo respecto al

partido en el gobierno. Las características básicas de este modelo son una participación menor, el partido en el gobierno tiende a perder votos, los partidos grandes tienden a perder votos y los partidos pequeños (especialmente los nuevos y extremos) tienden a ganar votos.

Sin embargo, estudios recientes sobre elecciones regionales en EEUU (Ebeid y Rodden, 2006), Canadá (Cutler, 2008), Alemania (Völk et al. 2008) y Reino Unido (Johns et al. 2010) sugieren que muchos votantes pueden subdividir o compartimentar el campo electoral regional del campo electoral nacional y, de esta manera realizar distintos juicios de valor y estrategias dependiendo del tipo de cada una de esas elecciones. Este hecho, acuñado por Cutler bajo el término *ciudadanía democrática en dos niveles*, demostraría que lo que está en juego en unas elecciones regionales no está necesariamente supeditado a las elecciones nacionales, tanto a sus resultados como a las actuaciones del gobierno nacional y, por lo tanto, nos aproximaríamos a la idea de tratar a las elecciones regionales como unas elecciones *per se*.

Este hecho, se debe a dos factores principales. En primer lugar, la tendencia ascendente en la frecuencia de las elecciones regionales y el aumento competencial de sus parlamentos, acumulando mayor poder (Marks et al. 2010). Actualmente, es cada vez más habitual que las decisiones referentes a hechos y políticas conjuntas, entre el nivel nacional y el regional, se tomen en una negociación a igual nivel entre las instituciones nacionales y las regionales, esto es debido al aumento claro de poder de los órganos regionales. Sin embargo, esta relación variará según cada estado, reflejando el alcance y el equilibrio de los poderes de autogobierno y de gobierno compartido que las regiones pueden ejercer; y también puede variar dentro de los estados donde hay una asimetría de poder entre las diferentes regiones que conforman la nación (Schakel y Jeffery, 2013). En segundo lugar, la existencia de un sistema de partidos regional diferenciado del estatal donde las dinámicas de competición partidista son también diferentes a las del resto del estado. La competición aquí suele estar configurada y estructurada por conflictos particulares a la región en cuestión, ya sean territoriales o identitarios, por ejemplo.

En el caso de que tratáramos las elecciones regionales mediante la visión de ESO deberíamos catalogar a estos partidos estatales como pequeños, debido a que se beneficiarían del voto protesta a corto plazo. Sin embargo, hay dos objeciones respecto a esto. La primera es que estos partidos que compiten en una sola región generalmente no son pequeños, si no que más bien suelen ser una parte principal o mayoritaria del gobierno regional en cuestión (Schakel y Jeffery, 2013). Por ello, pensar en estos

partidos en un prisma nacional sería malinterpretar su intencionalidad y fuerza electoral, ya que su propósito general será el de gobernar su región y defender sus intereses regionales. En segundo lugar, y como consecuencia, estos partidos suelen desempeñarse de una manera destacada y obteniendo mejores resultados en las elecciones regionales que no en las elecciones al parlamento nacional. Esto tiene que ver muy poco con el voto protesta hacia el gobierno nacional, y estaría más relacionado con un uso de elecciones regionales por los votantes para expresar su identidad territorial distintiva (Wyn Jones y Scully, 2006).

Por ejemplo, Pallarés y Keating (2006), ven el relativo éxito de los partidos no estatales en las elecciones regionales (y su fracaso en las elecciones nacionales) como una respuesta de los votantes a la visión de los partidos de España basados en criterios ideológicos y no basados en intereses regionales. Es decir, existen evidencias que demuestran que los votantes de regiones con identidades territoriales importantes utilizan las elecciones regionales para articular un sentido de comunidad política distintiva, ya sea definida culturalmente como identidad, instrumentalmente como interés, o ambos. Este hecho, plantea problemas para entender las elecciones regionales como segundo orden, ya que vemos claramente como el comportamiento o causas del voto regional se desconecta completamente del comportamiento de las elecciones nacionales (Schakel y Jeffery, 2013).

Por ello, el caso de Cataluña estaría más relacionado con estas últimas teorías, ya que la situación del territorio es muy diferente de la que se postula en la teoría de las elecciones de segundo orden (Reif y Schmitt, 1980), referente en mayor parte, como ya se ha comentado, a las elecciones europeas. Nos encontraríamos, por lo tanto, con una región que goza de un Estatuto de Autonomía que le confiere un nivel competencial muy alto, una identidad colectiva propia, así como un lenguaje y cultura diferenciada del resto de España. Este hecho, sumado a los diversos partidos no estatales, su importancia en el panorama político y la situación político-institucional actual relacionada con *el proceso* y su juicio, desembocan en un cambio de paradigma, afectando de tal manera en su naturaleza que, los diversos votantes podrían conferirles a las elecciones autonómicas incluso más importancia que a las elecciones para las cortes generales.

Un aspecto fundamental que tratar en relación con el estudio del caso de Cataluña es el tipo de elección, ya que debido a la naturaleza multinivel del sistema español y a la importancia que le asignen los propios electores a uno u otros comicios, el efecto de los resultados de la elección en su satisfacción será mayor o menor. En este caso, pertenecer al grupo de los perdedores en una elección de segundo orden puede no

suponer tanta pérdida de satisfacción como hacerlo en unas elecciones de primer orden. Se espera, de manera general, que los niveles de satisfacción más altos se den en aquellas elecciones importantes para el elector, en las que su opción principal gana las elecciones. Por el contrario, los niveles más bajos de satisfacción se esperan en elecciones importantes donde la opción del elector pierde. Debido a estos fundamentos, podemos afirmar que, en términos generales, el efecto de ganar las elecciones generará unos niveles de satisfacción más altos en unas elecciones de primer orden que no de segundo y, el hecho de perder provocará unos niveles de satisfacción más bajos en unas elecciones de primer nivel que en unas de segundo.

Sin embargo, esta teoría no acaba de concordar con el comportamiento electoral que se da en el territorio catalán ya que, para algunos votantes, esta elección autonómica puede ser más importante que las generales, pasando a ser elecciones de primer orden. Este hecho, suele pasar en comunidades autónomas con altos niveles competenciales, donde hay partidos de ámbito no estatal fuerte y en el que existe un conflicto territorial que está politizado y, Cataluña, cumple con estos tres requisitos. Además, la literatura especializada ha demostrado que el comportamiento electoral de sus ciudadanos está caracterizado por dos fenómenos: el voto dual y la abstención diferencial (Riba, 2000).

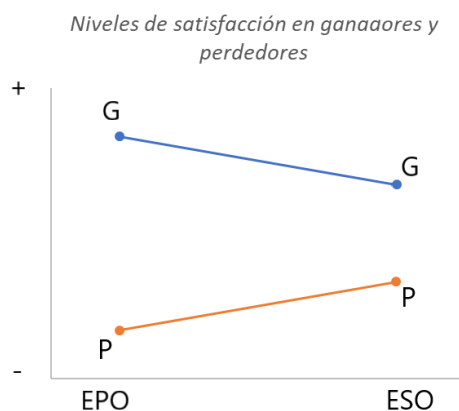
El primer concepto, el voto dual, viene dado por el pensamiento racional individual, según el cual, cada una de las fuerzas políticas a las que se vota en cada tipo de elección es la que defenderá mejor sus intereses en cada una de esas competencias. Otro argumento importante aquí, quizás más que el anterior, es que la importancia que cada votante atribuye a las dimensiones político-ideológicas izquierda-derecha y a la nacionalista varía según el tipo de convocatoria electoral. Si pensamos en el supuesto de que cada elector votará por aquel partido más cercano a su propia posición en la dimensión en la cual se desarrolla la competencia electoral, el cambio en la importancia de las diferentes dimensiones que conforman la competencia entre partidos provocará una modificación en la distancia que separa al elector de los partidos. Este hecho, puede suponer que el partido más cercano en las elecciones generales no sea el más cercano en las elecciones autonómicas (Padró-Solanet y Colomer, 1992).

El segundo concepto, la abstención diferencial, está relacionado con la falta de identificación con las instituciones catalanas, según el cual los ciudadanos que vienen de otras comunidades pueden no estar lo suficientemente asentados en el territorio, provocándoles desinterés por las elecciones autonómicas, pese a participar de forma habitual en las generales. Los problemas de la oferta política (Riba, 2000) afectan también de forma clara a la abstención, ya que la inexistencia de formaciones

españolistas de izquierda provoca que los electores de izquierda no catalanistas no se sientan representados y opten por abstenerse (Colomer, Padró-Solanet y Riba, 1993). En relación con la abstención, hay que destacar que la diferencia en los niveles de participación entre los distintos tipos de convocatorias electorales es mucho más significativa en Cataluña que en el resto de las Comunidades Autónomas (Font, Contreras y Rico, 1998).

**Segunda hipótesis (H<sub>2</sub>):** Debido a la naturaleza multinivel de Cataluña y a su construcción institucional histórica, se esperan unos niveles de satisfacción con la democracia mayores en aquellos votantes ganadores de elecciones que ellos consideran de primer orden. En relación a esto, es importante remarcar la idea de que nos encontraremos con dos tipos de ganadores (G) y dos tipos de perdedores (P). Siguiendo esta lógica, los ganadores de las elecciones que ellos consideren de primer orden (EPO) serán los que obtendrán niveles de satisfacción mayores, seguido de los ganadores de las elecciones de segundo orden (ESO), de los perdedores de las ESO y, por último, serán los perdedores de las EPO los que tendrán los niveles más bajos de satisfacción. Por otro lado, también es importante poner énfasis en el hecho de que no necesariamente las elecciones generales serán las EPO para todo el mundo, debido al gran número de competencias de Cataluña y a su identidad nacional, entre otras cosas que ya se han comentado con anterioridad, nos podremos encontrar con casos en los que el elector trate a las elecciones autonómicas como EPO y a las generales como ESO, invirtiendo la lógica clásica establecida.

Por ello, siguiendo esta hipótesis, en Cataluña nos encontraremos con dos grupos de ganadores y dos grupos de perdedores, y se espera que los niveles de satisfacción sigan el siguiente orden:  $G_{EPO} > G_{ESO} > P_{ESO} > P_{EPO}$ .



*Figura 1. Satisfacción hipotética con la democracia de ganadores y perdedores dependiendo del tipo de elección*

Por otro lado, la distancia entre los partidos ganadores y los perdedores puede ser un punto de inflexión en la satisfacción con la democracia. Este hecho está relacionado con el cálculo del electorado perdedor, el cual tomará en consideración la diferencia entre su autoubicación ideológico en el eje izquierda-derecha y la del gobierno. Es decir que, si en el gobierno hay algún partido cercano a ti, tu satisfacción será mayor que si hay algún partido lejano. Por ello, a mayor distancia ideológica entre elector y gobierno mayor insatisfacción. Este hecho no hace mención únicamente a la dimensión ideológica, sino que también se relaciona con la teoría de los clivajes de Lipset y Rokkan (1967) así como con el resto de las brechas sociales como la religiosa, de clase o la territorialidad, tan importante en Cataluña.

Particularmente, siguiendo esta premisa, los votantes perdedores estarán satisfechos en menor medida en los sistemas donde las principales instituciones estuvieran controladas y dirigidas por actores políticos que no fueran de su preferencia. Por lo tanto, la hipótesis que rige esta teoría es que quedar excluido del gobierno es algo que importa y que tiene efectos tanto en las actitudes como en los comportamientos políticos, así como en la durabilidad de gobierno, su estabilidad y la calidad democrática del régimen (Vairo, 2012). Debido a que la satisfacción con la democracia es consecuencia de la evaluación por parte de los ciudadanos de los resultados y del rendimiento del régimen político o de sus actores, así como del efecto de sus políticas, se suele expresar rechazo hacia un objeto o política específica y, como que esta evaluación o estos cálculos se centran en los líderes políticos partidistas y en los gobiernos que lideran, no es sorprendente que los votantes que apoyan o se identifican con el partido que gobierna sean más positivos en sus valoraciones que quienes se identifican con los partidos que se sitúan en la oposición. (Montero et al, 2008).

Por lo tanto, sería coherente que aquellos electores que se identifican con un partido similar al de gobierno, esto es, a un partido que se ubica en posiciones parecidas en alguna de las dimensiones políticas, tengan niveles de satisfacción mayores que aquellos votantes que distan mucho de la ideología o forma de actuar del partido en el poder, pero, como es obvio, nunca tendrán niveles iguales o parecidos a los que se identifican o votan al partido del gobierno. Por lo tanto, se podría establecer un orden, en términos de distancia entre partidos y satisfacción con la democracia de los votantes, en donde los electores que se identifican plenamente con el partido del gobierno tendrán unos niveles de satisfacción más altos que aquellos votantes cercanos en alguna de las dimensiones al partido pero que no les ha votado, y, al mismo tiempo, estos últimos tendrán niveles mayores que aquellos votantes que difieren completamente de la

ideología del partido del gobierno. De esta manera, se podría afirmar que la identificación partidista afecta de forma directa a la satisfacción con la democracia y a su estabilidad. Esta intuición está relacionada con el modelo de la teoría espacial, según el cual la utilidad del votante aumenta cuando la distancia entre su punto ideal (máxima utilidad) y la decisión política tomada realmente disminuye (Hinich y Munger, 1997).

**Tercera hipótesis (H<sub>3</sub>):** Se espera que, de manera ideológica, los votantes de los partidos más alejados en el eje izquierda-derecha de los que forman gobierno se vean menos satisfechos con la democracia. Esto se deberá al supuesto de que los perdedores no verán sus políticas e ideas tenidas en cuenta y, como son los votantes los que dan el poder, se impulsaran medidas que beneficien en mayor medida a los votantes de los partidos ganadores.

Siguiendo esta hipótesis, podemos imaginar un escenario donde el partido de gobierno (G) se sitúa ideológicamente en una posición de izquierdas alejada ligeramente del centro. En este supuesto nos encontramos con dos individuos ( $i_1$  y  $i_2$ ) que no han votado por el partido de gobierno y los cuales se sitúan en posiciones de derecha. Mediante la lógica construida, podríamos establecer que  $i_1$  tendrá unos niveles de satisfacción mayores que  $i_2$ , debido a que se encuentra en una posición ideológica más cercana a G.

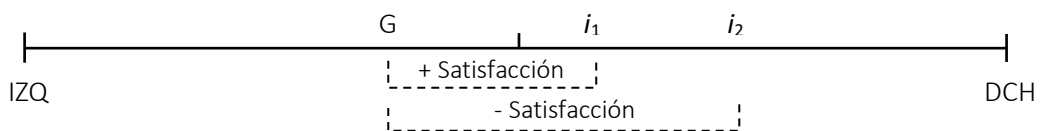


Figura 2. Satisfacción hipotética con la democracia de los perdedores dependiendo de la distancia ideológica con el Gobierno

## **Métodos y datos:**

### *Cuestionario, ficha técnica y contexto:*

Los datos analizados en este estudio provienen de la tercera ola del Barómetro de Opinión Política 2018 del Centre d'Estudis d'Opinió (CEO) y de la encuesta postelectoral de las elecciones autonómicas de Cataluña en 2017 del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). A grandes rasgos, ambos estudios tienen la finalidad de recoger la percepción de la sociedad sobre política, economía, medios de comunicación, comportamiento electoral y valoración de los líderes políticos.

En el primer caso, nos encontramos con un estudio con un nivel de confianza del 95%, variancia de  $p=q=50\%$ , margen de error de  $\pm 2,53$  y un total de 1500 observaciones. El universo de la investigación son las personas con ciudadanía española, de 18 años y más, residentes en Cataluña y el trabajo de campo se realizó del 22 de octubre al 12 de noviembre de 2018. En el segundo caso, tenemos un nivel de confianza del 95,5%, variancia de  $p=q=50\%$ , margen de error de  $\pm 2\%$  para el conjunto de la muestra y un total de 2.450 observaciones. El universo de las entrevistas fue toda la población con derecho a voto en las elecciones autonómicas y residentes en la Comunidad Autónoma de Cataluña. La fecha de realización de las entrevistas fue del 28 de diciembre de 2017 al 25 de enero de 2018. La realización de las entrevistas en ambos estudios ha sido realizada mediante entrevista personal en los domicilios seleccionados aleatoriamente.

Contextualizando la situación política tanto en España como en Cataluña, en el momento que se realizó el barómetro del CEO, nos encontramos con un Gobierno central del Partido Socialista Obrero Español que alcanzó el poder después de que se aprobara la moción de censura contra Mariano Rajoy el 1 de junio de 2018 debido a la sentencia de la Audiencia Nacional que resolvía que el PP se había beneficiado de una estructura contable ilegal para financiar el partido. Otras noticias importantes de este periodo fueron la controversia en el impuesto sobre las hipotecas por parte del Tribunal Supremo y la actuación de Pedro Sánchez. En el caso de Cataluña, nos encontramos con el "inicio" del juicio del *procés*, es decir, las primeras acusaciones por parte de la Abogacía del Estado y de la Fiscalía del Tribunal Supremo que congelarán la aprobación de los presupuestos generales del partido socialista.



*Especificación de variables:*

*La variable dependiente:*

La variable dependiente del estudio, referida a la satisfacción con la democracia de Cataluña, se construye con las respuestas del Barómetro del CEO correspondiente al bloque II, actitudes ante la política.

- *Está usted muy, bastante, poco o nada satisfecho/a con el funcionamiento de nuestra democracia?*

Se recodifica y el valor 1 indica poco satisfecho mientras que el 4 indica muy satisfecho.

*Las variables independientes:*

En este estudio, las variables independientes serán el recuerdo de voto en las elecciones autonómicas en Cataluña y el recuerdo de voto en las elecciones generales en Cataluña, la importancia asignada por los electores a los diferentes tipos de elecciones y la distancia entre la ubicación ideológica del Govern y la autoubicación del electorado perdedor.

En relación con la  $H_1$  se utilizará los datos del recuerdo de voto que se desprenden de las preguntas pertenecientes al bloque de comportamiento electoral del cuestionario del CEO:

- *¿Y podría decirme a qué partido o coalición votó en las pasadas elecciones al Parlament de Catalunya del 21 de diciembre del 2017?*
- *¿Y podría decirme a qué partido o coalición votó en las pasadas elecciones al Congreso de los Diputados celebradas el 26 de junio de 2016?*

Se utilizará el recuerdo de voto ya que es lo que realmente determina que electorado se cataloga en perdedores y cual en ganadores. En primer lugar, y relacionado con la recodificación de los valores de las elecciones autonómicas de diciembre de 2017, se asignarán únicamente valores a los partidos que obtuvieron representación y se darán como perdidos el resto. En segundo lugar, se agruparán los casos de PDeCat y Junts per Catalunya, debido a que ambas son posibles opciones de respuesta por separado y se codificará como partidos ganadores a aquellos que conforman gobierno, en este caso Esquerra Republicana de Catalunya y Junts per Catalunya, siendo perdedores el resto de los partidos. Por último, se asignará el valor 0 a los perdedores y el valor 1 a los ganadores.

En el caso del recuerdo de voto en las elecciones generales, la recodificación será igual que con los datos de la hipótesis anterior, aunque en este caso se codificará como ganadores a los votantes del PSOE y como perdedores al resto.

En relación con la H<sub>2</sub>, se utilizarán los datos de la hipótesis anterior junto a los datos sobre la importancia de los diferentes tipos de elección para los votantes:

- *¿De los diferentes tipos de elección, cual es para usted la más importante?*

La variable original sobre la importancia del tipo de elección adquiere un total de 7 valores, dejando de lado la categoría *Otros, Todas igual, Ninguna* y los *No sabe* y *No contesta*. El resto de las categorías, siguiendo los valores ascendentes de 1 a 7 son: *Parlamento de Cataluña* (autonómicas), *Congreso de los Diputados* (generales), *Ayuntamiento* (municipales), *Parlamento Europeo, autonómicas y generales, autonómicas y municipales; y generales y municipales*.

La recodificación de los datos referidos a la importancia de las diferentes elecciones será más compleja. En primer lugar, se dará como casos perdidos los NS/NC. A continuación, se realizará la creación de dos variables dicotómicas nuevas, en el primer caso referente a las elecciones generales, donde se le dará valor 0 al resto de opciones y valor 1 a las elecciones para el Congreso de los Diputados. En el segundo caso la recodificación será a la inversa, las elecciones al Parlamento de Cataluña adoptarán el valor 1 y el resto de las tipologías adoptarán el valor 0. En este caso, se hará uso de interacciones entre el hecho de ser ganador o perdedor y el tipo de elección que el electorado considera como más importante ya que se busca determinar cuatro niveles de satisfacción diferentes, dos referentes a las elecciones generales y dos referentes a las autonómicas, además de visibilizar que elecciones son más importantes para el electorado catalán.

Por último, en relación con la H<sub>3</sub> se utilizarán los datos utilizados ya en la H<sub>1</sub>, pero en este caso, referentes al electorado perdedor de Cataluña. También se hará uso de la autoubicación ideológica de los electores y de la ubicación de los partidos catalanes, estos últimos datos pertenecientes al estudio del CIS ya que los datos referentes a la ubicación de los partidos no están disponibles en la publicación del CEO.

- *Cuando se habla de política normalmente se utilizan las expresiones izquierda y derecha. ¿Me podría decir dónde se ubicaría usted en una escala de 0 a 10 donde 0 significa extrema izquierda y 10 extrema derecha?*

- *Cuando se habla de política se utilizan normalmente las expresiones izquierda y derecha. En esta tarjeta hay una serie de casillas que van de izquierda a derecha. ¿En qué casilla colocaría Ud. a cada uno de los siguientes partidos?*

Para analizar cómo afecta la distancia ideológica del Govern con los partidos perdedores, se hará uso, en primer lugar, de la recodificación utilizada en la primera hipótesis para esclarecer que partidos son ganadores y cuales son perdedores. Seguido a esto, se calcula la posición media en el eje ideológico del propio Govern debido a que está formado por Esquerra Republicana de Catalunya y la coalición de Junts per Catalunya. Por último, se esta posición se comparará con la posición que toma cada encuestado del CEO en el eje.

*Variables de control:*

La edad, el género, los ingresos, el sentimiento españolista, el sentimiento catalanista y el interés por la política serán utilizados como variables de control en los modelos de regresión.

*Los no votantes como casos perdidos:*

En este análisis se ha tomado la decisión de tratar a aquellos electores que decidieron no votar como casos perdidos. Si vemos los datos del Barómetro, encontramos como el 12,3% del total de la muestra no acudió a votar en las pasadas elecciones del 21 de diciembre de 2017 al Parlament de Catalunya. Creemos que debido al gran número de casos que se desprenden del estudio del CEO, el tratamiento como casos perdidos no afectará a la representatividad de la muestra que, de todos modos, es muy alta en este estudio.

*Método:*

Para la primera hipótesis, inicialmente se hará uso de un análisis bivariado entre ser ganador o perdedor en las elecciones y la satisfacción con la democracia. Para analizar esta relación haremos uso de tablas de contingencia, una herramienta adecuada para tratar y analizar una relación que se da entre dos variables categóricas, como es en este caso. Posteriormente se realizará un análisis multivariado en forma de regresión lineal (OLS) para variables dependientes continuas añadiendo las variables de control.

En la segunda y tercera hipótesis, se hará uso también de un análisis OLS. En el primer caso se busca determinar cómo influye el ser ganador o perdedor en aquel tipo de elección que el votante asume como más importante en la satisfacción con la democracia. Aquí, como ya se ha comentado, se hará uso de interacciones para testear nuestra hipótesis. En el segundo caso, se busca determinar cómo influye, en Cataluña,

la distancia ideológica entre la posición de los partidos de gobierno y los partidos perdedores.

## Resultados

En primer lugar y dada nuestra recodificación, encontramos que en relación al análisis inicial de la hipótesis 1, en las elecciones en Cataluña hay 540 ganadores y 458 perdedores, mientras que en las elecciones en España nos encontramos con un total de 158 ganadores y 708 perdedores. Empezando por los ganadores y perdedores en las elecciones autonómicas (Tabla 1) y un análisis más descriptivo de los datos mediante nuestra tabla cruzada, podemos observar como la gran mayoría del electorado no está satisfecho con la democracia. En total un 82,08% del electorado está nada o poco satisfecho con la democracia y en el lado de los ganadores solo un 9,39% está bastante o muy satisfecho.

Tabla 1. Tabla cruzada de la H1 en las elecciones autonómicas (porcentajes de fila)

<b>Ganadores y perdedores en Cataluña</b>	<b>Satisfacción con la democracia</b>				<b>Total</b>
	<i>Nada satisfecho</i>	<i>Poco satisfecho</i>	<i>Bastante satisfecho</i>	<i>Muy satisfecho</i>	
<b>Perdedores</b>	26,81%	45,27%	25,49%	2,42%	100%
<b>Ganadores</b>	39,21%	51,41%	9,01%	0,38%	100%
<b>Total</b>	33,50%	48,58%	16,60%	1,32%	100%

Respecto al segundo caso, vemos que en el caso de los ganadores y perdedores en las generales (Tabla 2) los resultados mejoran ligeramente, pese a ser igual de desalentadores. En España, un 80,38% del total de la muestra no está satisfecho con la democracia y en el lado ganador hay un 41,29% satisfecho. La conclusión principal que arrojan estos resultados es la tendencia a la insatisfacción democrática del electorado catalán en ambas elecciones.

Tabla 2. Tabla cruzada de la H1 en las elecciones generales (porcentajes de fila)

<b>Ganadores y perdedores en España</b>	<b>Satisfacción con la democracia</b>				<b>Total</b>
	<i>Nada satisfecho</i>	<i>Poco satisfecho</i>	<i>Bastante satisfecho</i>	<i>Muy satisfecho</i>	
<b>Perdedores</b>	34,24%	50,93%	13,98%	0,86%	100%
<b>Ganadores</b>	14,19%	44,52%	34,84%	6,45%	100%
<b>Total</b>	30,61%	49,77%	17,76%	1,87%	100%

El Modelo 1 de la Tabla 3 resume el impacto de ser un ganador/perdedor en las elecciones autonómicas en la satisfacción con la democracia. La conclusión principal

que arrojan estos resultados es que el hecho de ser ganador en las elecciones al Parlamento de Cataluña controlado por el resto de las variables disminuye en 0,09 puntos la satisfacción con la democracia. Sin embargo, los coeficientes de esta variable no son significativos. Sobre el Modelo 2, relacionado con las elecciones generales, vemos que cuando se es ganador la satisfacción con la democracia, controlando por el resto de las variables independientes, aumenta en 0,28 puntos. En comparación con el modelo anterior, estos coeficientes sí son significativos.

Con estos primeros resultados observamos que nuestra primera hipótesis se confirma parcialmente. En el caso de Cataluña, el coeficiente es tan pequeño que no es significativo. Sin embargo, en el caso de España nuestra primera hipótesis sí que se cumple, ya que vemos una tendencia clara de que el ser ganador aumenta los niveles de satisfacción con la democracia. Además, en este caso el coeficiente es muy significativo ( $***p < .001$ ).

El Modelo 3 de la misma tabla resume el impacto en la satisfacción con la democracia de ser un ganador/perdedor en las elecciones autonómicas dependiendo de la importancia que el electorado les asigne a estos comicios. En este caso, el efecto que tiene ser ganador en las elecciones autonómicas entre aquellas personas que no las consideran las elecciones más importantes provoca una disminución de 0,14 puntos en la satisfacción. Por otro lado, el efecto adicional que genera ser ganador en las autonómicas cuando son consideradas las más importantes genera un aumento de 0,16 puntos en la satisfacción. Por lo tanto, el efecto total de la interacción genera un aumento de 0,03 puntos en la satisfacción con la democracia entre aquellas personas que han votado al partido ganador y, al mismo tiempo, consideran las elecciones autonómicas como las más importantes. Sin embargo, los coeficientes no son significativos.

Siguiendo la misma hipótesis, en el Modelo 4, referente en este caso a las elecciones generales, vemos que cuando se es ganador, la satisfacción con la democracia aumenta en 0,23 puntos entre aquellos que no las consideran como las más importantes. Con la introducción de la interacción vemos como el hecho de ser ganador en las elecciones al Congreso de los Diputados cuando son la elección más importante para el electorado, provoca un aumento adicional de 0,08 puntos en la satisfacción. En este caso, el efecto total de la interacción amplifica en 0,31 puntos la satisfacción con la democracia en nuestra escala. Aquí, ambos coeficientes son marginalmente significativos.

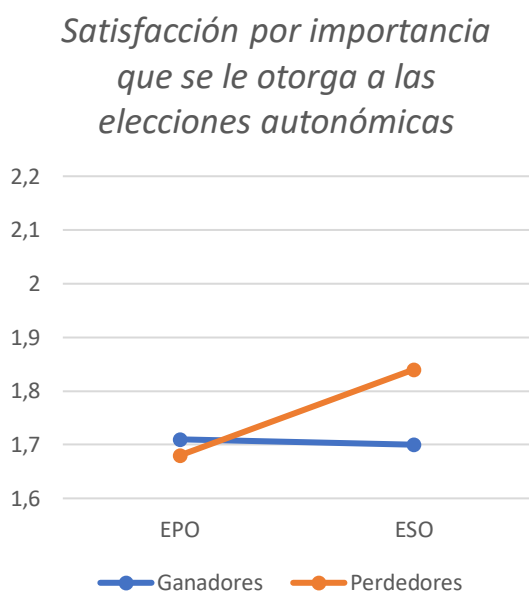
Tabla 3. Modelos de regresión referentes a las diferentes hipótesis

<b>Variab</b> <b>independientes</b>	<b>Modelo 1</b>	<b>Modelo 2</b>	<b>Modelo 3</b>	<b>Modelo 4</b>	<b>Modelo 5</b>
<b>Ganadores y perdedores</b>	-0,09 (0,07)	0,28*** (0,08)	-0,14 (0,08)	0,23* (0,10)	
<b>Sexo</b>	-0,12* (0,05)	-0,13* (0,05)	-0,12* (0,05)	-0,13* (0,06)	-0,10 (0,08)
<b>Edad</b>	0,00* (0,00)	0,00 (0,00)	0,00* (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)
<b>Ingresos familiares netos mensuales</b>	0,02 (0,01)	0,02 (0,01)	0,02 (0,01)	0,02 (0,01)	0,01 (0,02)
<b>Interés por la política</b>	-0,02 (0,03)	-0,03 (0,03)	-0,02 (0,03)	-0,02 (0,03)	-0,10* (0,05)
<b>Sentimiento catalanista</b>	-0,03* (0,01)	-0,03* (0,01)	-0,03* (0,01)	-0,02 (0,01)	-0,02 (0,02)
<b>Sentimiento españolista</b>	0,06*** (0,01)	0,06*** (0,01)	0,06* (0,01)	0,06*** (0,01)	0,08*** (0,01)
<b>Elecciones autonómicas como las más importantes</b>			-0,16 (0,10)		
<b>Ganador x Parlamento de Cataluña</b>			0,17 (0,12)		
<b>Elecciones generales como las más importantes</b>				0,16* (0,08)	
<b>Ganador x Congreso de los Diputados</b>				0,08 (0,15)	
<b>Distancia ideológica</b>					-0,10** (0,03)
<b>R<sup>2</sup></b>	0,15	0,18	0,15	0,19	0,17

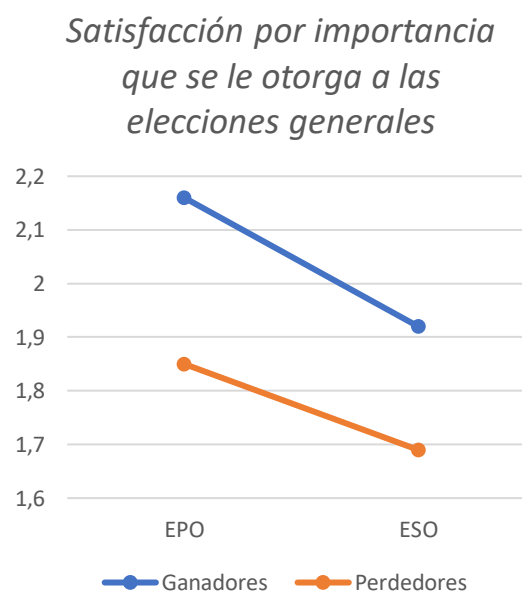
**Nota: Estimaciones no estandarizadas; error estándar en paréntesis.**  
**Niveles de significación \*p < .05, \*\*p < .01, \*\*\*p < .001**

Con la ayuda de gráficos realizados a partir de los modelos de regresión podemos ver cómo la segunda hipótesis se confirma marginalmente. En el caso de las autonómicas, ser ganador para aquellas personas que no las consideran las más importantes no

genera satisfacción, sin embargo, el ser ganador cuando las consideras importantes provoca un aumento en la satisfacción con la democracia, aunque en este caso no es significativo. Si nos fijamos en las elecciones al Congreso, el hecho de ser ganador en ellas siempre genera satisfacción, es decir, que incluso ser ganador en estos comicios, aunque no los consideres como los más importantes, genera un efecto positivo en la satisfacción con la democracia. Por ello, podríamos decir que ganar en las elecciones generales reafirma nuestra segunda hipótesis, ya que el hecho de ser ganador, sin pensar en ellas como las más importantes, provoca un aumento significativo en la satisfacción con la democracia. Además, en este caso, el aumento en la satisfacción es aún mayor cuando se es ganador y se considera las elecciones generales como las más importantes.



*Figura 3. Satisfacción con la democracia de ganadores y perdedores dependiendo de la importancia otorgada a las elecciones al Parlamento de Cataluña*

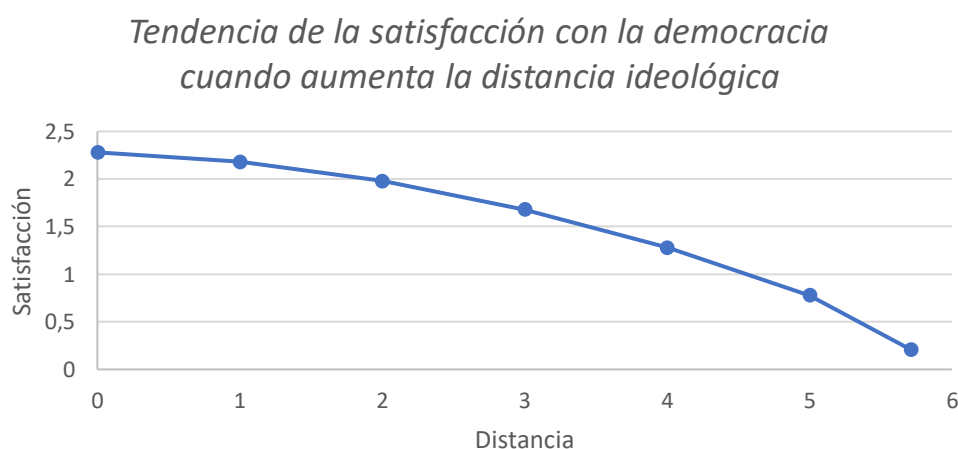


*Figura 4. Satisfacción con la democracia de ganadores y perdedores dependiendo de la importancia otorgada a las elecciones al Congreso de los Diputados<sup>1</sup>*

Por último, y sobre la tercera hipótesis, en el modelo 5 de la tabla 3 podemos ver como un aumento en un punto en la distancia ideológica entre gobierno catalán y elector perdedor, genera una disminución de 0,1 puntos en la escala de satisfacción con la democracia. El coeficiente en este caso es estadísticamente significativo pero la variación en la distancia ideológica explica tan solo el 17% de la variación en la satisfacción con la democracia.

<sup>1</sup> Las siglas EPO (Elecciones de Primer Orden) y ESO (Elecciones de Segundo Orden) hacen referencia a la importancia asignada por los votantes a esa elección en cuestión

Finalmente, en relación con la última hipótesis referente a la distancia ideológica entre gobierno y ser perdedor se confirma la hipótesis, ya que a cada aumento en la distancia entre el gobierno y el electorado perdedor genera una disminución en la satisfacción. Si nos fijamos en la figura 5, podremos observar la tendencia descendente en la satisfacción de la democracia por el aumento en un punto de la distancia ideológica entre el gobierno catalán y el electorado perdedor. Encontramos que esta variación es bastante substancial, ya que se pasa, en el mejor de los casos, de 2,5 a 0,5, en el peor de los casos, en la escala con el nivel de satisfacción. Sin embargo, cabe añadir aquí que en la realidad hay muchos otros factores que afectan en esta relación.



*Figura 5. Tendencia en la satisfacción con la democracia de los perdedores dependiendo de la distancia ideológica*

## **Conclusiones**

Según nuestras hipótesis, para el caso multinivel de Cataluña tanto en elecciones autonómicas como generales, la satisfacción con el funcionamiento de la democracia está influenciado por el hecho de ser ganador o perdedor en unas elecciones, por la tipología de las elecciones en las que ganes o pierdas y, además, en el caso de los perdedores de las elecciones el Parlamento catalán, por la distancia ideológica que los separe del gobierno. Para testear todas estas suposiciones se ha hecho uso de tablas de contingencia y modelos de regresión lineal que, pese a ser significativos según las tablas de ANOVA, su proporción de suma de cuadrados explicada por la regresión ( $R^2$ ) no supera el 19% en el mejor de los casos.

En un primer momento, la conclusión principal que hemos encontrado es que el electorado catalán en general no está satisfecho con el funcionamiento de la democracia, especialmente a lo referente a las elecciones autonómicas ya que, si nos fijamos en la satisfacción relacionada a las elecciones generales, los porcentajes de satisfacción son más elevados. Otra conclusión básica a la que se puede llegar mirando



los primeros resultados es a la equivalencia entre el número de ganadores y perdedores que hay en las elecciones catalanas, mientras que esta relación es mucho más dispar en las elecciones al Congreso. Este hecho es debido a la naturaleza institucional de Cataluña, donde en primer lugar, los votos son repartidos mayoritariamente entre las dos fuerzas independentistas y, en segundo lugar, por el hecho que comporta que el Gobierno catalán este formado propiamente por esas dos fuerzas, cosa que comporta un aumento de los ganadores, mientras que el gobierno central solo esta formado por el PSOE.

Respecto a la segunda hipótesis, se puede concluir que el hecho de ser ganador de unas elecciones cuando las consideras como las más importantes siempre te generará un incremento en la satisfacción. Sin embargo, en el caso de las elecciones autonómicas, encontramos que el efecto de la interacción en el modelo es muy leve e insignificante. Por otro lado, vemos como ganar en las generales siempre reporta un incremento en la satisfacción, se consideren o no como las más importantes. Esto sigue la teoría enmarcada en el marco teórico, ya que se reportan niveles de satisfacción más altos en los ganadores de elecciones que consideran más importantes. Algo a destacar aquí es como ganar ser ganador en las elecciones al Congreso siempre provocará un aumento en la satisfacción, las consideres importantes o no. Este hecho relaciona las teorías ganadoras de Anderson (1997) y Singh (2004), las cuales comentan que el hecho de ganar siempre provocara mayores niveles de satisfacción, y la teoría de Reif y Schmitt (1980), la cual otorga mayor importancia a las elecciones generales y, como son sociológicamente las más importantes, ganar aquí te provocará mayores niveles de satisfacción, aunque no las consideres como las más importantes.

Por último, hemos visto como se confirma la tercera hipótesis. Este hecho, centrándonos en el caso catalán y las elecciones autonómicas, se puede explicar básicamente por la valoración del electorado perdedor hacia las políticas independentistas del Govern de la Generalitat. El controvertido clima político en el que vivimos actualmente, con una división clara entre independentismo y unionismo, provoca que los perdedores vean disminuir su satisfacción con la democracia si se vive en un contexto favorable a la mitad ganadora. Por otro lado, el hecho de analizar esta relación únicamente mediante la distancia ideológica es una limitación propia del estudio. Esta claro que el contexto político-social catalán es multidimensional por ello, habría que sumar en esta relación muchos otros factores que pueden provocar variaciones en los niveles de satisfacción con la democracia. Por ello, una futura línea de investigación referente a este tema en Cataluña debería añadir, además del componente ideológico, otras dimensiones y variables referentes al contexto territorial e institucional.

## **Apéndice I. Preguntas y datos:**

*3ª ola del Barómetro de Opinión Política del CEO:*

Q1. Sexo de la persona entrevistada

1. Hombre
2. Mujer

Q2. Dígame su edad, por favor

II. Actitudes ante la política:

P14. ¿Me podría decir si a usted la política le interesa mucho, bastante, poco o nada?

1. Mucho
2. Bastante
3. Poco
4. Nada
98. No lo sabe
99. No contesta

P18. ¿Está usted muy, bastante, poco o nada satisfecho/a con el funcionamiento de nuestra democracia?

1. Muy satisfecho/a
2. Bastante satisfecho/a
3. Poco satisfecho/a
4. Nada satisfecho/a
98. No lo sabe
99. No contesta

III. Valores Políticos

P25. Cuando se habla de política normalmente se utilizan las expresiones izquierda y derecha. ¿Me podría decir dónde se ubicaría usted en una escala de 0 a 10 donde 0 significa extrema izquierda y 10 extrema derecha?

98. No lo sabe
99. No contesta

P27a. Me puede decir, ¿dónde se ubicaría en la siguiente escala donde un extremo significa mínimo catalanismo y el otro extremo máximo catalanismo?

98. No lo sabe

99. No contesta

P27b. Me puede decir, ¿dónde se ubicaría en la siguiente escala donde un extremo significa mínimo españolismo y el otro extremo máximo españolismo?

98. No lo sabe

99. No contesta

#### IV. Comportamiento electoral

P36. De los diferentes tipos de elecciones, ¿cuál es para usted la más importante?

1. Al Parlament de Catalunya (autonómicas)

2. Al Congreso de los Diputados (generales)

3. Al Ayuntamiento (municipales)

4. Al Parlamento Europeo

5. AUTONÓMICAS Y GENERALES (NO LEER)

6. AUTONÓMICAS Y MUNICIPALES (NO LEER)

7. GENERALES Y MUNICIPALES (NO LEER)

80. OTRAS OPCIONES (NO LEER)

81. TODAS IGUALES (NO LEER)

95. NINGUNA (NO LEER)

98. No lo sabe

99. No contesta

P38b. ¿Y podría decirme a qué partido o coalición votó en las pasadas elecciones al Parlament de Catalunya del 21 de diciembre del 2017?

1. PPC Partit Popular de Catalunya

3. ERC Esquerra Republicana de Catalunya

4. PSC Partit dels Socialistes de Catalunya

6. C's Ciutadans. Partido de la Ciudadanía

10. CUP Candidatura d'Unitat Popular

21. Junts per Catalunya

22. Catalunya en Comú Podem

80. Otros partidos (PROGRAMADOR/A: REGISTRAR LITERAL)

93. Nulo

- 94. En blanco
- 98. No lo sabe
- 99. No contesta

P40b. ¿Y podría decirme a qué partido o coalición votó en las últimas elecciones al Congreso de los Diputados celebradas el pasado 26 de junio del 2016?

- 1. PPC Partit Popular de Catalunya
- 3. ERC Esquerra Republicana de Catalunya
- 4. PSC Partit dels Socialistes de Catalunya
- 6. C's Ciutadans. Partido de la Ciudadanía
- 14. CDC Convergència Democràtica de Catalunya
- 18. En Comú Podem
- 80. Otros partidos (PROGRAMADOR/A: REGISTRAR LITERAL)
- 93. Nulo
- 94. En blanco
- 98. No lo sabe
- 99. No contesta

#### VI. Datos sociodemográficos

C900. Sumando los ingresos netos mensuales de estas <núm. indicado en hogar\_1> personas, aproximadamente, ¿cuántos ingresos familiares entran cada mes en su casa?

- 1. No tiene ningún tipo de ingreso
- 2. Menos o igual a 300 €
- 3. De 301 a 600 €
- 4. De 601 a 900 €
- 5. De 901 a 1000 €
- 6. De 1.001 a 1.200 €
- 7. De 1.201 a 1.800 €
- 8. De 1.801 a 2.000 €
- 9. De 2.001 a 2.400 €
- 10. De 2.401 a 3.000 €
- 11. De 3.001 a 4.000 €
- 12. De 4.001 a 4.500 €
- 13. De 4.501 a 5.000 €
- 14. De 5.001 a 6.000 €
- 15. Más de 6.000 €

98. No lo sabe

99. No contesta

*Encuesta postelectoral del CIS en Cataluña. Elecciones autonómicas del 2017:*

P.35 ¿Y en qué casilla de esa misma escala colocaría Ud. a cada uno de los siguientes partidos?

Escala 01-10 NS NC

- Ciutadans-Partido de la Ciudadanía (C's) \_\_\_\_\_ 98 99
- Junts per Catalunya (JUNTSxCAT) \_\_\_\_\_ 98 99
- Esquerra Republicana- Catalunya Sí (ERC-CatSí) \_\_\_\_\_ 98 99
- Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC-PSOE) (PSC) \_\_\_\_\_ 98 99
- Catalunya en Comú-Podem (CatComú-Podem) \_\_\_\_\_ 98 99
- Candidatura d'Unitat Popular (CUP) \_\_\_\_\_ 98 99
- Partit Popular-Partido Popular (PP) \_\_\_\_\_ 98 99

## **Apéndice II. Recodificaciones y frecuencias:**

Recodificaciones

*Satisfacción con la democracia*

Etiqueta de Valor	Valor	Frecuencia	Porcentaje
Nada satisfecho	1	473	32,60%
Poco satisfecho	2	702	48,38%
Bastante satisfecho	3	249	17,16%
Muy satisfecho	4	27	1,86%
Total		1451	100%

*Ganadores y perdedores en Cataluña*

Etiqueta de Valor	Valor	Frecuencia	Porcentaje
Perdedores	0	458	45,89%
Ganadores	1	540	54,11%
Total		998	100%

### *Ganadores y perdedores en España*

Etiqueta de Valor	Valor	Frecuencia	Porcentaje
Perdedores	0	708	81,76%
Ganadores	1	158	18,24%
Total		866	100%

### *Elecciones al Parlamento de Cataluña como las más importantes*

Etiqueta de Valor	Valor	Frecuencia	Porcentaje
El resto de las elecciones	0	939	66,79%
Parlamento de Cataluña (autonómicas)	1	467	33,21%
Total		1406	100%

### *Elecciones al Congreso de los Diputados como las más importantes*

Etiqueta de Valor	Valor	Frecuencia	Porcentaje
El resto de las elecciones	0	1075	76,46%
Congreso de los Diputados (generales)	1	331	23,54%
Total		1406	100%

### *Distancia*

Etiqueta de Valor	Valor	Frecuencia	Porcentaje
	0,29	222	15,95%
	0,71	448	32,18%
	1,29	260	18,68%
	1,71	61	4,38%
	2,29	180	12,93%
	2,71	29	2,08%
	3,29	50	3,59%
	3,71	20	1,44%
	4,29	105	7,54%
	4,71	8	0,57%
	5,71	9	0,65%
Total		1392	100%

## Estadísticos descriptivos

Variable	Media	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
Satisfacción con la democracia	1,88	0,75	1	4
Ganadores y perdedores en Cataluña	0,54	0,50	0	1
Ganadores y perdedores en España	0,18	0,39	0	1
Parlamento de Cataluña	0,33	0,47	0	1
Congreso de los Diputados	0,24	0,42	0	1
Autoubicación ideológica	3,74	1,86	0	10
Distancia ideológica	1,50	1,22	0,29	5,71
Sexo	1,52	0,50	1	2
Edad	50,51	17,57	18	92
Ingresos familiares netos mensuales	8,06	2,82	1	15
Interés por la política	2,44	1	1	4
Sentimiento catalanista	6,45	2,80	0	10
Sentimiento españolista	3,74	3,06	0	10

## Apéndice III. Otros cálculos y resultados.

### Interacción Cataluña

Etiqueta de Valor	Valor	Frecuencia	Porcentaje
	0	1030	76,92%
	1	309	23,08%
	Total	1339	100%

### Interacción España

Etiqueta de Valor	Valor	Frecuencia	Porcentaje
	0	1246	95,41%
	1	60	4,59%
	Total	1306	100%

Modelo de regresión para la creación del gráfico de tendencia de la satisfacción con la democracia cuando aumenta la distancia ideológica (Figura 5):

VARIABLES INDEPENDIENTES	CATALUÑA
(CONSTANTE)	2,28*** (0,06)
Distancia ideológica	-0,14*** (0,03)
R <sup>2</sup>	0,05
Nota: Estimaciones no estandarizadas, niveles de significación *p < .05, **p < .01, ***p < .001	



## Bibliografía

- Almond, G., Verba, S. (1963). *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in five Nations*. Princeton: Princeton University Press.
- Anderson, C.J., Ward, D.S. (1996) Barometer elections in comparative perspective, *Electoral Studies* 15, 447–460.
- Anderson, C.J., Guillory, C. (1997). *Political institutions and satisfaction with democracy: A cross-national analysis of consensus and majoritarian systems*. *American Political Science Review* 91 (1): 66 – 81.
- Anderson, C.J., Tverdova, Y.V. (2001). “Winners, losers and attitudes about Government in contemporary democracies”. *International Political Science Review* 22(4): 321-338.
- Anderson, C.J., Blais, A., Bowler, S., Donovan, T., Listhaug, O. (2005). *Loser’s Consent: elections and democratic legitimacy*. Oxford: Oxford University Press.
- Banducci, S.A., Karp, J.A. (2003). “How elections change the way citizens view the political system: campaigns, media effects and electoral outcomes in comparative perspective”. *British Journal of Political Science* 33(3): 443-467.
- Blais, A., Morin-Chasse, A., Singh, S.P. (2015). Election outcomes, legislative representation, and satisfaction with democracy. *Party Politics*, Vol. 1, p. 15.
- Carsey, T.M., Wright G.C. (1998) State and national factors in gubernatorial and senatorial elections, *American Journal of Political Science* 42, 994–1002.
- Centre d’Estudis d’Opinió (2018). 3ª ola del Barómetro de Opinió Política.
- Centro de Investigaciones Sociológicas (2017). Encuesta postelectoral en Cataluña. Elecciones autonómicas del 2017.
- Colomer, J.M., Padró-Solanet, A., Riba, C. (1993): Factors de l’abstenció electoral a la Ciutat de Rubí, Barcelona, mimeo.
- Curini, L., Jou, W., Memoli, V. (2012). Satisfaction with democracy and the winner/loser debate: The role of policy preferences and past experience. *British Journal of Political Science*, vol. 42, no 2, p. 241-261.
- Cutler, F. (2008) One voter, two first-order elections?, *Electoral Studies* 27, 492–504.
- Dahl, R.A. (2008). *On democracy*. Yale university press.
- Dahlberg, S., Holmberg, S. (2014). Democracy and bureaucracy: How their quality matters for popular satisfaction. *West European Politics*, vol. 37, no 3, p. 515-537.
- Dahlberg, S., Linde, J., Holmberg, S. (2015). Democratic discontent in old and new democracies: Assessing the importance of democratic input and governmental output. *Political Studies*, vol. 63, no 1\_suppl, p. 18-37.

- De Vries, C.E., Giger, N. (2014). Holding governments accountable? Individual heterogeneity in performance voting. *European Journal of Political Research*, vol. 53, no 2, p. 345-362.
- Decker, F., Von Blumenthal, J. (2002) Die bundespolitische Durchdringung der Landtagswahlen. Eine Empirische Analyse von 1970 bis 2001, *Zeitschrift für Parlamentsfragen* 33, 144–165.
- Diamond, L. (2000). El final de la tercera ola y el futuro global de la democracia. Ernesto López y Scott Mainwaring (comps.), *Democracia: Discusiones y nuevas aproximaciones*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes Ediciones, con formato español (España).
- Díaz, A.M. (2014). La (in) satisfacción con el funcionamiento de la democracia en América Latina. *Iberoamericana (2001-)*, 2014, vol. 14, no 54, p. 169-173.
- Easton, D. (1965). *A systems analysis of political life*. Chicago: University of Chicago Press.
- Ebeid, M., Rodden, J.A. (2006) Economic geography and economic voting: evidence from the US states, *British Journal of Political Science* 36, 527–547.
- Erikson, R.S., Filippov, M.G. (2001) Electoral balancing in federal and sub-national elections: the case of Canada, *Constitutional Political Economy* 12, 313–331.
- Ezrow, L., Xezonakis, G. (2011). Citizen satisfaction with democracy and parties' policy offerings. *Comparative Political Studies*, vol. 44, no 9, p. 1152-1178.
- Font, J., Contreras, J., Rico, G. (1998): L'Abstenció en les eleccions al Parlament de Catalunya, Barcelona, Editorial Mediterrània, Col·lecció Polítiques 23
- Hinich, M.J., Munger, M.C. (1997). *Analytical politics*. Cambridge University Press.
- Hobbes, T. (1986). *Leviathan*.
- Inglehart, R. (1990). *Culture Shift in advanced industrial society*. Princeton: Princeton University Press.
- Johns, R., Denver, D., Mitchell, J., Pattie, C. (2010) The Holyrood Elections 2007: Explaining the Result. (disponible en: <http://www.scottishelectionstudy.org.uk/paperspubs.htm>).
- Karp, J.A., Bowler, S. (2001). "Coalition government and satisfaction with democracy: an analysis of New Zealand's reaction to proportional representation". *European Journal of Political Research* 40, 57-79.
- Kern, H., Hainmüller, J. (2006) Electoral balancing, divided government, and midterm loss in German state elections, *Journal of Legislative Studies* 12, 127–149.

- Kim, M. (2009). Cross-national analyses of satisfaction with democracy and ideological congruence. *Journal of Elections, Public Opinion and Parties*, vol. 19, no 1, p. 49-72.
- Klingemann, H.D. (1999). "Mapping political support in the 1990s: a global analysis". En Pippa Norris (ed.), *Critical Citizens: Global support for democratic governance*. Oxford: Oxford University Press.
- Lijphart, A. (1984). *Democracies: Patterns of majoritarian and consensus government in twenty-one countries*.
- Listhaug, O., Bernt, A., Ingunn, E.O. (2009). "Institutional variation and political support: an analysis of CSES data from 29 countries". En Hans-Dieter KLINGEMANN (ed.), *The Comparative Study of Electoral Systems*. Oxford: Oxford University Press.
- Lipset, S.M., Rokkan, S. (1967) (ed.). *Party systems and voter alignments: Cross-national perspectives*. Free press,
- Marks, G., Hooghe, H., Schakel, A.H. (2010) (Eds) *The Rise of Regional Authority. A Comparative Study of 42 Democracies*. Routledge, London.
- Montero, J., Zmerli, S., Newton, K. (2008). Confianza social, confianza política y satisfacción con la democracia. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis)*, vol. 122, no 1, p. 11-54.
- Nadeu, R., Blais, A. (1993). "Accepting the Election Outcome: The Effect on Participation on Losers' Consent". *British Journal of Political Science* 23 (4): 553-563.
- Norris, P. (1999). "Introduction: the growth of critical citizens?" En Pippa Norris (Ed.), *Critical Citizens: Global Support for Democratic Governance*. Oxford: Oxford University Press.
- Padró-Solanet, A., Colomer, J.M. (1992): «Modelos espaciales y temas de campaña. El caso de las elecciones autonómicas de Cataluña de 1992», *Revista de Estudios Políticos*, vol. 78
- Pallares, F., Keating, M. (2003) Multi-level electoral competition: sub-state elections and party systems in Spain, *European Urban and Regional Studies* 10, 239–255, con formato inglés (Estados Unidos).
- Platon (1974). *La República o de la justicia. Obras*.
- Reher, S. (2015). Explaining cross-national variation in the relationship between priority congruence and satisfaction with democracy. *European Journal of Political Research*, vol. 54, no 1, p. 160-181.

- Reif, K., Schmitt, H. (1980). Nueve elecciones nacionales de rango secundario: Un marco conceptual para el análisis de los resultados de las elecciones para el Parlamento Europeo, *Revista de Estudios Políticos*, vol. 16
- Riba, C. (2000). Voto dual y abstención diferencial. Un estudio sobre el comportamiento electoral en Cataluña. *Reis*, p. 59-88.
- Riker, W.H. (1983). Political theory and the art of heresthetics. *Political science: The state of the discipline*, 47-67.
- Schakel, A.H., Jeffery, C. (2013) Are Regional Elections really 'Second-Order' Elections?, *Regional Studies*, 47:3, 323-341.
- Simon, D.M. (1989) Presidents, governors and electoral accountability, *Journal of Politics* 51, 286–304.
- Simon, D.M., Ostrom, C.W. JR, Marra, R.F. (1991) The president, referendum voting, and sub-national elections in the United States, *American Political Science Review* 85, 1177–1192.
- Singh, S.P. (2014). Not all election winners are equal: Satisfaction with democracy and the nature of the vote. *European Journal of Political Research*, vol. 53, no 2, p. 308-327.
- Stecker, C., Tausendpfund, M. (2016). Multidimensional government-citizen congruence and satisfaction with democracy. *European journal of political research*, vol. 55, no 3, p. 492-511.
- Unit, E. I. (2019). The Economist Intelligence Unit's index of democracy 2018. *The Economist*.
- Vairo, D. (2012). The "Losers' Consent" and the Legitimacy of Democracy in Latin America. *POLITICA Y GOBIERNO*, vol. 19, no 1, p. 41-69.
- Völkl, K., Schnapp, K.U., Holtmann, E., Gabriel, O.W. (Eds) (2008) *Wähler und Landtagswahlen in der Bundesrepublik Deutschland*. Nomos, Baden-Baden.
- Warwick, P.V. (2015). Public opinion and government policy in Britain: A case of congruence, amplification or dampening? *European journal of political research*, 2015, vol. 54, no 1, p. 61-80.
- Wyn Jones, R., Scully, R. (2006) Devolution and electoral politics in Scotland and Wales, *Publius: Journal of Federalism* 36, 115–134.